

## ELECTROLAND

### **Padre Pedrojosé Ynaraja Díaz**

El Portland era de uso común en la fabricación de vigas, tardaba en fraguar 21 días y ello encarecía el producto.

Apareció este cemento oscuro, su atractivo estaba en que fraguaba en 24 horas. Rápidamente se extendió su uso. Al cabo de unos cuantos años, el calor y la humedad aceleraron su imprevista degradación. Su ocaso se ha hecho tan popular, que hasta se ha humanizado y se dice de un edificio que está enfermo, sufre aluminosis (sic). Es preciso derribarlo.

La mezcla de cal y arena, la propia de castillos e iglesias medievales, aguanta el paso de los siglos. Evidentemente, ni por formación, ni vocación, pretendía divagar en materia de construcción, pero el ejemplo puesto me sirve de símbolo para lo que diré ahora.

Desde mi incorporación a la clerecía, he vivido prodigios de entusiasmo popular y éxito instantáneo de iniciativas deslumbrantes. Escuché un día que con gran énfasis se proclamaba: desde el descubrimiento de América, no ha ocurrido otro fenómeno semejante al de la llegada del movimiento que os presento. Su introducción fue un espectacular chaparrón de apasionamiento cristiano, seguido pronto de sequia y su desaparición.

El abono que se pueda echar en un tiesto, si no se riega, la planta, se seca.

He puesto un ejemplo al que podrían acompañar muchos otros, con idénticos fracasos. Se inventan nombres, se convocan reuniones, se elaboran programas y se introducen nuevas técnicas, todo ello con la anuencia de la autoridad correspondiente. La inmediata consecuencia acostumbra a ser un gran entusiasmo e ingenua esperanza, que calladamente disminuye y desaparece pronto.

Se dice que el gato escaldado del agua tibia huye. La persona exaltada, pronto se aleja y desconfiará para siempre de cualquier iniciativa que se le proponga.

La dinámica cristiana no hay que inventarla. Adaptarla tal vez sí, pero sin olvidar lo esencial. Sin la oración, la Eucaristía y la penitencia, nada se sustenta. Se quieren olvidar o ignorar, de aquí tantos fracasos.

Recuérdese el Electroland.